



“El PSOE del cambio tuvo mucha prisa por hacer cosas; nadie sabía que iba a gobernar tantos años”

“Segovia era un lugar de marcha lenta y gris en el cambio de la Dictadura a la Transición”



Foto de mitín del PSOE en las elecciones del cambio. Pedro Alvarez a la derecha.

cumpliera la función, pero la razón es que su relación no era buena con Luis Solana, porque Ballesteros había escrito un artículo sobre la socialdemocracia poniendo en entredicho a tanto nuevo socialdemócrata. Alfonso Guerra le llamó para darle la enhorabuena y a Solana no le gustó. Le querían quitar y le quitaron.

— **El PSOE en los comicios del 'cambio' logró 3 senadores frente a 1 conservador. La única vez.**

— Las elecciones son como las oposiciones; hay que saber pero tener suerte. En aquel momento el PSOE arrollaba, porque era un partido organizado y funcionaba como una máquina perfectamente engrasada. En Segovia hubo suerte porque funcionó una estrategia, luego descuidada: la de elegir a los candidatos del Senado, y no solo a los diputados. Mi idea es que todos los votos del Congreso pasan al Senado porque los socialistas votan al PSOE. Pero si eligen senadores que no sean PSOE estrictamente, esos senadores ganan votos. En aquella ocasión, que hubo mucho movimiento, se configuró una lista variada y ligada a la dimensión profesional. Un maestro (yo), un médico (Trapero) y Ballesteros, que era corredor de comercio de la Caja y le conocía todo el mundo. La lista facilitó votos que no eran estrictamente socialistas; aparte de los que lograron los diputados Juan Muñoz y Luis Solana.

— **¿Qué logró desde el Senado en la II legislatura para Segovia?**

— Se hicieron muchas cosas, desde la Ley de Reforma Universitaria (LRU) al desbloqueo de la situación de La Granja, que dependía enteramente de Patrimonio Nacional y cuando había una fuga de agua no se podía ni tocar el pavimento. Trabajamos conjuntamente con el alcalde Erick Clavería (Pueblo Unido) y apoyamos su gestión. Alfonso Guerra, al que pedimos ayuda, colaboró para normalizar la situación de La Granja. Se hizo una muy seria comisión de investigación de la Colza, porque Segovia tuvo muchos afectados que demandaban ayudas del Estado; no solo sanitarias sino sociales. Se trabajó duro y se lograron muchas cosas.

— **¿Cómo fueron sus relaciones con los diputados de otros partidos?**

— Teníamos nuestras discrepancias, pero nos llevábamos bien. Cada uno explicamos nuestras razones. Sí recuerdo que Modesto Fraile y Carlos Gila se metían constantemente con la Gobernadora, Cristina Martín Bustamente, y yo les decía 'sois vosotros quienes la mantenéis, porque criticándola así no la van a cesar nunca'. Y con José María Herrero, que era el candidato conservador, no teníamos siquiera tanta distancia política; era un hombre independiente, se salía del carril; a los dos nos gustaba ser claros y ambos rechazábamos que nos tiraran del ramal, como solíamos decir.

— **En aquella II Legislatura fue el más votado de los 3 senadores (33.960). ¿Se sintió así o el orden alfabético es implacable en el Senado?**

— Ahora es evidente que es implacable, entonces no lo sé, pero lo que recuerdo de la campaña electoral es que el arraigo profesional llevó votos al PSOE y el partido debería haber seguido por esa senda, que no siguió. Yo iba a los pueblos y me encontraba con maestros, conocidos por la actividad sindical que había desempeñado, y se acercaban y ofrecían su apoyo aunque no tuvieran que ver con el PSOE. Había confianza en la trayectoria laboral. Por eso defendiendo el arraigo profesional de los políticos. Cuando fui senador y visité cientos de pueblos, me encontraba en esas visitas con gente que no había visto nunca a un parlamentario. Los médicos, por ejemplo, nos trasladaban situaciones sanitarias deleznable, porque sabían que iba un médico (Trapero) en la candidatura. Esto quiere decir que se establece una relación de cercanía entre el político y los sectores de población, que saben a quienes pueden trasladar los problemas. Además, para la libertad de cada parlamentario, es fundamental que al dejar la política tenga dónde volver; no como ahora. En la legislatura del 82 solo había en toda la cámara un senador del PSOE que no tenía oficio; era un biólogo sin trabajo y estaba señalado. Los

demás teníamos dónde volver. Yo no me presenté en la siguiente legislatura y volví a mi pueblo, Prádena, de maestro.

— **¿No quiso o no le dejaron presentarse?**

— He dicho que el PSOE funcionaba como una máquina engrasada, y esa misma maquinaria no te dejaba margen. El mejor senador era el que no decía nada y yo por ahí no pasaba. Llevar la contraria era impensable y el sistema hacia muy complicado salirse del esquema. Tú redactabas una pregunta, se la dabas al coordinador, éste la pasaba al grupo parlamentario, que la trasladaba a la Dirección General de Relaciones con las Cortes que, a su vez, respondía. Todo esto, que cumplí una vez, tardó mes y medio, con lo que la respuesta no guardaba sentido con la pregunta. Recuerdo la pregunta que hice para forzar la construcción de un puente sobre el paso a nivel de La Aparecida, donde había habido muertos y me llamaron para decirme que qué hacía. Me pasaron con un responsable de la materia y me dijo que había otros pasos a nivel más importantes que no tenían puente y yo dije: pues no tendrán un senador como yo. Al final se hizo, pero el trabajo parlamentario puede ser una sinecura o puedes tener mucho trabajo. Nunca he estudiado tanto y me he pasado la vida estudiando, como cuando estuve en el Senado, porque las leyes de gran importancia había que conocerlas y debías estudiar los informes que preparaban los servicios de la Cámara. Cómo si no, ofrecer respuestas razonadas a los ciudadanos sobre cuestiones médicas, jurídicas, éticas, de legislación comparada, referidas a temas como la Ley de Interrupción del Embarazo, que es de entonces. O recuerdo, por ejemplo, que estuve en la Comisión Especial sobre Drogadicción y el informe era voluminoso y aquello había que estudiarlo y entenderlo para responder, no con eslóganes, con razonamientos.

— **¿Cuándo empezó a alejarse del PSOE?**

— Nada más celebrarse las elecciones del 82 el grupo opositor se llevó por delante a la

ejecutiva que había ganado, presidida por Isaac Sastre. Yo era miembro del comité regional y recuerdo un comité provincial muy desagradable, tanto que fui a ver a Juan José Laborda, que dirigía el grupo parlamentario del Senado, para renunciar y me dijo que tenía que aguantar. Preguntaba en las comisiones, daba ideas y nunca me privé de decir lo que pensaba. No me entendía con la dirección del partido, ni con la gobernadora de entonces, que estaba de parte de la Ejecutiva; estaba tan de su parte que se casó con el secretario general del PSOE (Isaías Herrero) y a mí todo aquello no me gustaba. Había actuaciones totalmente incorrectas.

— **¿Como por ejemplo?**

— Se hacían piscinas en todos los pueblos porque así lo pedían, pero ibas a ver la escuela y se caía. Sostuve que el dinero del desarrollo rural tenía que ir por otro camino. Y el final del desentendimiento fueron los resinosos, que tuvieron un grave problema, porque no se abrían los pinares. Recurrieron al PSOE, que no les hizo caso. Vinieron a mí y me parecía muy injusto que se acabara de hacer una costosísima reconversión industrial en el norte y no hubiera dinero para los resinosos de Soria, Ávila, Segovia, que pedían casi nada. Aquello fue un desgaste absoluto. Les llevé al Ministerio, expusimos nuestra postura, pero en Castilla y León, el gobierno socialista no estaba de acuerdo y dijeron que actuaba por mi cuenta; ya se habían quitado de en medio a Demetrio Madrid y conmigo fue muy fácil.

Había mucha prisa por hacer cosas; nadie sabía que se iba a gobernar por tantos años. Se hacían colegios y en vez de hacer menos, bien hechos, se hacían algunos disparatados. Mi idea era: hagamos uno que sirva de modelo, no como el Domingo de Soto: un colegio sin gimnasio, sin patio.

— **Las diferencias de criterio animaron una constante participación en política. ¿Por qué cree que hemos dejado de hacerlo?**

— Poco a poco, partidos y parlamentarios se han profesionalizado y, cada vez más, los car-

gos electos son trabajadores del propio partido. 'Entran para pegar sellos y salen de ministros', decía un compañero. Esto es nefasto, porque tener un puesto de trabajo y experiencia laboral es la garantía de la libertad de opinión. Si no la tienes, no puedes llevar la contraria porque dicho lo que debes decir, en conciencia, ¿dónde te vas?. A mí no me costó trabajo estar donde creía que debía: primero fui maestro y luego hice mi oposición y fui profesor de instituto. Pero la tendencia ha sido la opuesta y, si no conoces un ámbito de trabajo, hablas de oídas. Los partidos han ido creciendo en la dirección errónea, con trabajadores internos y menos relación con la calle. Ese error lo estamos pagando y en el PSOE no lo han querido ver. Yo soy socialista y me duele.

— **Socialista sin carnet. ¿por qué se dio de baja en 2008?**

— Desde la legislatura en la que fui senador, me fui distanciando, pero seguí militando y fui coordinador en Segovia del Programa 2000, que tuvo destacados apoyos, como el del entonces presidente de la Audiencia, Cándido Conde Pumpido, que sería Fiscal General del Estado, y del Fiscal Mariano Bermejo, que sería Ministro de Justicia. Aquello tuvo mucho éxito en Madrid y me propusieron ir al Senado nuevamente, aunque lo rechacé. El distanciamiento se terminó de agrandar con el Gobierno Zapatero que, para muchos, fue un gran presidente, pero a mí no me lo parecía e intervenía con su Ejecutiva en las provincias. Así lo hizo en Segovia, donde la asamblea local había decidido un candidato que se cargaron de mala forma: Ángel García F. Cantalejo, para imponer a Pedro Arahuetes, un absoluto desconocido del PSOE de Segovia. Me dí de baja en 2008 porque cada vez estaba menos de acuerdo con el PSOE y cuando ganó las elecciones Zapatero en mi opinión las ganó por la horrible gestión del atentado que hizo Aznar, pero no estaba preparado. La primera legislatura fue la menos social, pero la segunda, seguía negando la crisis y nunca entendí cómo podía decir aquellas cosas.